Dr. Mark Jennings, Mark, Conferencia 6, Marcos 3:1-19, Curación, Resumen y los 12

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 6 sobre Marcos 3:1-19, Sanidad, Resumen y el 12.

Hola, es bueno estar nuevamente con ustedes mientras continuamos trabajando en el Evangelio de Marcos.

Estamos entrando en el capítulo 3 de Marcos. En muchos sentidos, el capítulo 3 de Marcos retoma lo que dejamos en el capítulo 2 de Marcos. Así que estamos en el ministerio público de Jesús en la zona de Galilea.

Si recuerdan, al final del capítulo 2 de Marcos, hubo una controversia que se centró en el sábado. Terminó con Jesús declarando la intención del sábado, que la intención divina del sábado era beneficiar a la humanidad. Era un regalo para la humanidad.

Los líderes religiosos lo han convertido en algo en lo que la humanidad, el hombre, estaba sirviendo al sábado en lugar de a la intención divina. Entonces Jesús fundamentó su afirmación indicando que él, como hijo del hombre, era el Señor del sábado y que era él quien determinaba lo que era correcto y apropiado. Una declaración bastante importante para los líderes religiosos cuya profesión, cuyo trabajo y vocación era interpretar lo que estaba de acuerdo con la ley y lo que no.

Así que, con esa idea, entramos en el capítulo tres de Marcos y vemos que esta controversia sobre el sábado no ha desaparecido. Así que, quiero ver aquí los primeros seis versículos del capítulo tres de Marcos, del uno al seis. En otra ocasión, entró en la sinagoga y había un hombre con una mano seca.

Algunos de ellos buscaban un motivo para acusar a Jesús, así que lo vigilaban atentamente para ver si lo curaba en sábado. Jesús le dijo al hombre de la mano paralizada: "Levántate delante de todos". Luego Jesús les preguntó: "¿Qué es lícito en sábado: hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o matar?" Pero ellos permanecieron en silencio.

Jesús los miró con enojo y, entristecido por la obstinación de sus corazones, le dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él la extendió y su mano quedó completamente sana. Entonces los fariseos salieron y comenzaron a tramar con los herodianos cómo podrían matar a Jesús.

Cuando analizamos el capítulo 3 de Marcos, no queda claro de inmediato quiénes son las personas que buscan razones para acusar a Jesús. Pasamos a otra escena con

la introducción de otra ocasión en la que Jesús entró en la sinagoga. Pero dado el episodio anterior, en el que eran los fariseos los que acusaban a Jesús de violar el sábado, Marcos nos está diciendo implícitamente que se trata del mismo grupo.

De hecho, Lucas, cuando lo relata, nos dice explícitamente que son fariseos y maestros. Es interesante porque, en la sinagoga, Jesús va a entrar en esta discusión sobre lo que es lícito hacer o no hacer. Está relacionada con la curación de este hombre con la mano paralizada.

Creo que es importante entender y contextualizar que en el judaísmo del Segundo Templo, al menos si confiamos en la Mishná sobre esto, la cuestión de hacer un bien médico para preservar una vida estaba permitida en Shabat. Hubo mucho debate sobre esto, pero la Mishná concluye que siempre que la vida está en duda, ese peligro prevalece sobre el Shabat. Hay otras cosas que prevalecen sobre el requisito del Shabat de no trabajar.

Por ejemplo, las parteras podían trabajar en Shabat, lo que es bueno saber porque una mujer que estaba dando a luz no tenía que esperar hasta la puesta del sol. Incluso se permitía la circuncisión en Shabat. Creo que la idea, al menos según la Mishná, es que la circuncisión es un acto sagrado.

Era un acto de relación de pacto, y por lo tanto era en realidad un acto apropiado para realizar en el día de reposo. Preparé el escenario, porque quiero asegurarme de que no estemos pensando que dentro del judaísmo del Segundo Templo, su comprensión de no realizar un trabajo en el día de reposo incluso significaba poner en peligro a una persona. Esa no era la atmósfera en la que estábamos.

Además, para dejarlo en claro, la vida de este hombre no corre peligro. El hombre que está al lado de la sinagoga no corre peligro de morir ese día, y volveremos a hablar de eso. Esta no es la primera vez que tenemos una curación en Shabat.

En el Evangelio de Marcos conocemos otros dos ejemplos de la curación realizada por Jesús en sábado. Según cómo se piense en los exorcismos, está aquel día en Capernaúm que comienza en el capítulo 1 de Marcos. Recordemos que había un hombre en medio de la sinagoga que se puso de pie y estaba lleno de un espíritu inmundo, y Jesús expulsó al demonio. Se podría argumentar que ese habría sido un acto considerado permisible en sábado porque estaba violando la sinagoga, y habría tenido una cualidad protectora.

Por supuesto, más tarde ese día, en la casa de la suegra de Pedro, ella tiene fiebre, y Jesús la sana en sábado. Pero ese fue un evento privado, y no hubo necesariamente indicación de que fuera conocido públicamente y ampliamente que había ocurrido. Así que, aunque nosotros como lectores de Marcos sabemos que Jesús ya había sanado en sábado, que se siente completamente cómodo sanando en sábado, no

está tan claro que los fariseos supieran que lo había hecho, al menos en el Evangelio de Marcos.

Lo que está claro es que los fariseos esperaban que hiciera el milagro. Creo que hay una ironía en esto: ellos estaban en esa situación, en esa sinagoga, sabían que había un hombre con una mano seca allí, y algunos de ellos estaban buscando una razón para acusar a Jesús. Así que vinieron a la sinagoga en sábado con la intención de encontrar una causa contra Jesús.

Hemos visto que esto sucede a lo largo de Marcos. ¿Por qué come con los pecadores, por ejemplo? ¿Por qué come con los recaudadores de impuestos? ¿Por qué permite que los discípulos no ayunen? Hemos visto estas acusaciones. Y ahora están aquí en la sinagoga para no recibir enseñanza.

Están allí principalmente para ver si podían tenderle una trampa a Jesús. E incluso, específicamente, lo vigilaban de cerca para ver si lo curaba en sábado. Así que eso nos da una perspectiva de por qué los fariseos estaban allí.

No les importaba ni tenían intención de hacerlo, no esperaban que este hombre sanara. En realidad, esperaban que Jesús sanara al hombre, no para beneficio del hombre, sino para poder acusar a Jesús de hacer una obra en sábado. Uno empieza a ver la perspectiva distorsionada que tienen sobre esto.

Entonces Jesús hace una pregunta, entra en el debate y le dice al hombre de la mano paralizada: "Ponte de pie delante de todos".

En griego, la idea es ponerse de pie en medio de todos. Por lo tanto, entiendan lo que está sucediendo aquí. Jesús eligió deliberadamente hacer de lo que estaba a punto de hacer un evento muy público.

No espera a que termine el servicio para invitar al hombre de la mano seca a que vuelva a la casa y luego lo cura allí. Esto nos lleva a lo que hemos estado hablando a lo largo de todo el libro. Jesús tiene intenciones muy específicas sobre cuándo hace qué y por qué.

Vimos eso con el hombre que estaba parálítico y que fue bajado en la camilla. Jesús, antes de realizar la curación, dijo específicamente: Tus pecados te son perdonados. Él eligió unir la curación del parálítico con la declaración de su poder para perdonar pecados.

En este caso, decide realizar esta curación en el día de reposo en la sinagoga de una manera muy pública. Así que hace que el hombre se ponga de pie y luego relaciona lo que está a punto de hacer con su pregunta sobre el propósito del día de reposo.

En un estilo muy propio de los debates judíos del Segundo Templo, plantea dos bandos con una pregunta: “¿Qué es lícito en el día de reposo?”. De modo que esa expresión, “qué es lícito en el día de reposo”, lo pone en el contexto del debate sobre qué está permitido en el día de reposo por ley y qué no. Por ley se entiende una especie de ley de Moisés y la interpretación de las Escrituras y la antigua tradición.

Entonces, él plantea eso. ¿Qué es lícito en el día de reposo? ¿Hacer el bien o hacer el mal? Ahora, encuentro la pregunta muy interesante porque nunca es lícito hacer el mal. Nunca es lícito hacer el mal en ningún día, y mucho menos en el día de reposo.

Y entonces, la naturaleza de esa pregunta casi requiere un asentimiento total. Todos allí dirían que casi lo verían en el sentido de que, bueno, no es lícito hacer el mal en el día de reposo. Y entonces hay una forma general de eso, incluso de discutir esa cuestión para obtener el asentimiento, de alinear el bien, hacer el bien y el día de reposo.

De alinear ambas cosas juntas. Y que hacer el mal en sábado sea una idea absurda es un anatema. De la misma manera que ayunar durante una fiesta de bodas es una idea absurda, hacer el mal en sábado es una idea absurda.

Y luego, pasa a la siguiente pregunta. La implicación es: ¿qué es lícito en el día de reposo? ¿Salvar una vida o matar? Así que ahora tengo otros dos tipos de preguntas: relacionar el bien con salvar una vida y relacionar el mal con matar.

Ahora bien, la cuestión de si es lícito salvar una vida en Shabat. Esa fue una cuestión muy discutida y, como dije antes, la Mishná y el judaísmo rabínico parecen haber llegado a la conclusión de que, sí, es lícito salvar una vida en Shabat. Pero nunca es lícito asesinar. Y, ciertamente, nunca es lícito asesinar en Shabat.

Y es fascinante. Él toma el bien y el mal, salvar una vida y matar, en términos muy claros, esta dicotomía. Y creo que lo que se está alineando aquí en esta progresión es que el mal y matar trabajan juntos, el bien y salvar una vida trabajan juntos, en dicotomías muy fuertes, que no hay un punto medio.

Él está preparando este milagro que está a punto de hacer dentro de esa dicotomía. Y observen que permanecen en silencio. Entonces, al hacer esta pregunta, ¿qué es lícito en el día de reposo, hacer el bien, hacer el mal, salvar una vida o matar?

Y ellos, los que intentan ponerlo a prueba, permanecen en silencio. Ninguna respuesta indica en ese momento que estos líderes religiosos saben que realmente no pueden decir nada. Porque expresar una oposición en ese momento significaría ponerse del lado de la dicotomía que Jesús ha establecido.

Jesús es un maestro en el debate. Ha establecido dos categorías e implícitamente se ha colocado a sí mismo en la categoría de los que afirman la vida, de los que afirman el bien. Por lo tanto, expresar algo en contra de Jesús significaría casi por defecto colocarse en la categoría del mal y del asesinato.

Y entonces no pueden dar respuesta. Permanecen en silencio en lugar de responder. Y el hecho de que no respondan indica cuán lejos están de afirmar a Jesús y lo que Jesús está haciendo.

Se niegan incluso a expresar su apoyo. Sí, Jesús, tienes razón. Sólo es lícito hacer el bien y sólo es lícito salvar una vida. Pero el hecho de que se nieguen a decir nada indica que su verdadero propósito no es ni siquiera tratar de entender o entrar en una discusión sobre lo que está permitido o no en el día de reposo.

Que su verdadero propósito es simplemente alinearse contra Jesús. Y eso provoca una respuesta de Jesús en el versículo 5. Él los miró con enojo, profundamente angustiado por la obstinación de sus corazones. Esta es, en Marcos, una emoción muy poco común.

En Marcos, vemos muchas emociones en Jesús. Se destacan las cualidades humanas de Jesús, pero esta es la única ocasión en la que Jesús muestra claramente su enojo.

Hay una variante textual discutida anteriormente en el Evangelio de Marcos, donde el motivo es la ira o la compasión. Pero aquí es muy, muy claro. Y observen por qué está enojado.

Está enojado por su terquedad. Una traducción más preferible de eso podría ser la dureza de sus corazones en lugar de su terquedad. La dureza de corazón es una forma muy idiomática de transmitir resistencia; la resistencia a Dios a menudo va acompañada de ceguera espiritual.

Los grupos que tenían un corazón duro en el Antiguo Testamento eran grupos que se habían resistido obstinadamente a lo que Dios estaba haciendo, y el resultado de su resistencia obstinada fue una profundización de su incapacidad para ver o entender. Así que, se tenía esta dicotomía en funcionamiento. Vemos esto con Éxodo 4, Éxodo 7, Éxodo 8. Quiero decir, Faraón, aquí se está hablando de Faraón.

2 Crónicas 36, Jeremías 3, Jeremías 7 y 13. Pablo mismo usa una frase muy similar en Romanos 11 y 2 Corintios 3. Y entonces, Jesús, al ver que no decían nada, se enoja mucho. Aquí están estos líderes religiosos que se niegan a confirmar lo que él acaba de decir.

Eso es un indicador de la dureza de su corazón. Ahora bien, la dureza del corazón desempeñará un papel a medida que avancemos en el Evangelio de Marcos. Veremos que esto aparece en otras partes.

Y al enojarse por la dureza de su corazón, Jesús, uno, está teniendo de nuevo una percepción de la condición de su corazón. Esto nos lleva de nuevo a lo que hemos hablado antes sobre cómo Jesús es capaz de hacer lo que sólo se asocia con Dios, que es entender el corazón de un hombre. Pero también, este lenguaje está poniendo a los fariseos y a los líderes religiosos del lado del Faraón, del lado de la causa y de los enemigos en lo que respecta al exilio en Jeremías, de los israelitas, el pueblo judío que se ha endurecido.

Y hemos visto que esto sucede varias veces. Lo vimos en el capítulo 2 cuando Jesús estaba discutiendo el estado de la cuestión sobre el pan consagrado y David. ¿No lo han leído? Veremos que esto se desarrolla a lo largo del resto de Marcos, donde Jesús continuamente pone a los líderes religiosos y los asocia con los israelitas que fueron desobedientes o los seguidores de costumbres paganas, aquellos que murmuraron y refunfuñaron en el desierto.

Pero constantemente asocia a los líderes actuales con los malos, por así decirlo, del Antiguo Testamento. Y aquí está enojado. Y creo que esa motivación de la ira también nos está preparando para el lenguaje de juicio que Jesús va a dar a estos grupos también, que hay un juicio divino que se está emitiendo como resultado de la dureza de sus corazones.

Y entonces, al mirar a su alrededor con enojo por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre que estaba allí de pie, como si esta pequeña discusión hubiera estado sucediendo. Siempre me imagino a este hombre sentado allí pensando: ¿Qué hago? ¿Qué acaba de pasar? Me han pedido que suba aquí, y ahora hay un gran debate religioso sobre el sábado. Y Jesús le dijo al hombre: extiende tu mano.

De nuevo, esto es algo muy público, ya saben, Jesús se va a asegurar de que todos puedan ver claramente lo que está por suceder. La sanación es muy pública y a la vista de todos. Y extendió su mano y su mano quedó completamente restaurada.

Imaginemos esa escena. Aquí estaba a la vista una mano seca, una mano atrofiada, una mano que no podía trabajar, una mano que no podía agarrar y ahora una mano completamente restaurada, lo cual concuerda con lo que hemos estado viendo a lo largo de Marcos. Cuando Jesús hace algo, queda completamente restaurado.

Cuando sanó a la suegra de Pedro, ella inmediatamente se levantó a servir. Cuando hay demonios, él les dice que se callen, y ellos se callan, y les dice que se vayan, y ellos se van por completo. No hay aquí una restauración gradual.

Es una restauración completa. Por lo tanto, ha hecho precisamente lo que estos fariseos se preguntaban si haría. Hay allí un efecto casi de agente provocador.

Él sabe por qué lo están engañando y lo hace deliberadamente. Y ha restaurado la mano y ha declarado que es un buen acto.

No se trata de un acto malo, sino de un acto que está en consonancia con el sábado. Y esto tiene sentido a partir de lo que ha estado diciendo sobre el sábado, que el sábado fue creado para traer bondad a la gente.

Y entonces, al restaurar la mano de este hombre, eso le trae bondad, hay una restauración. Existe esa idea, ya saben, incluso durante el Sabbath, que Hebreos retoma en una especie de descanso sabático escatológico de simplemente disfrutar plenamente de estar en la presencia de Jesús. Esto es lo que este hombre está disfrutando ahora; estaba fuera de lugar tener una mano seca en la presencia de Jesús porque la restaura en la presencia de Jesús.

Y entonces, hace este acto muy, muy público. Y los fariseos se encuentran en una posición en la que no pueden hablar en contra de ello. ¿Quién podría hablar en contra de una demostración tan grande de restauración que ocurre en el día de reposo, a la que Jesús ha dicho que sí, que esto está en armonía con el bien y con la conservación de una vida?

Y entonces, lo que sucede a continuación es fascinante en el versículo 6. Entonces, los fariseos salieron, dejaron la sinagoga, salieron y comenzaron a conspirar con los herodianos para matar a Jesús. Primero, los herodianos solo aparecen dos veces en el Nuevo Testamento. Este grupo se llama los herodianos, y luego en Marcos 12, donde nuevamente conspiran para matar a Jesús. Ahora bien, los herodianos, ¿quiénes son estas personas? Estos habrían sido defensores de la dinastía herodiana, la dinastía del rey Herodes el Grande.

Y luego, tras la muerte de Herodes el Grande, su reino se dividió. Herodes Antipas y Herodes Filipo, dos hijos que gobernaron después de él, influyeron en esta cuestión. Ahora bien, los herodianos eran muy prorromanos.

Herodes fue nombrado rey por los romanos. Contaba con el apoyo del Senado romano y de Marco Antonio.

De hecho, la alianza herodiana con los romanos comenzó cuando Julio César se encontró en problemas en Egipto, tratando de establecer su gobierno, y los herodianos vinieron y lo ayudaron. Y esa fue una muy buena decisión para los herodianos y para el linaje de Herodes porque respaldaron a la persona correcta al venir y ayudarlo, y eso permitió que existiera cierto favor. Entonces, recuerden que

cuando pensamos en Herodes, en primer lugar, Herodes no era completamente judío.

No habría sido de pura cepa judía, como en el concepto macabeo. Y fue designado gobernante por los romanos. Como nota al margen, es por eso que fue una declaración tan importante en Mateo cuando los magos del este llegaron a Herodes y le preguntaron: ¿Dónde está el que nació rey de los judíos? Y la verdadera cuestión aquí no es solo el rey de los judíos, sino el rey nacido de los judíos porque Herodes nunca puede afirmar que nació rey.

Fue nombrado rey en plena alianza con Roma. Y lo fascinante es que los herodianos habrían apoyado a la dinastía que estaba unida a Roma. Los fariseos se opusieron firmemente a la aristocracia que se alineaba con Roma.

Los fariseos esperaban un tiempo de restauración en el que Israel se alzaría como un estado independiente y se libraría de toda opresión. Buscaban la reivindicación de Israel, del pueblo judío. Estaban muy en contra de Roma.

Quiero decir, hay una razón por la que cuando nos trasladamos a Jerusalén, los fariseos comienzan a quedar un poco en segundo plano en términos de algunas de las decisiones que se toman en contra de Jesús. No están completamente ausentes, pero pasan un poco a un segundo plano porque los fariseos no estaban en los puestos de poder en Jerusalén. No estaban alineados con Roma como los herodianos lo estaban con los saduceos y algunas de las otras clases dominantes.

Los fariseos se encontraban principalmente en el campo y en diferentes áreas, por lo que a menudo los vemos enfrentándose a Jesús; allí es donde estaban también. Y entonces, obtenemos esta declaración en primer lugar de cómo los fariseos, si tuvieran que elegir entre alinearse con Jesús, que está sanando a la gente en sábado, o alinearse con sus archienemigos que están a favor de un gobierno pro-romano, preferirían alinearse con los herodianos porque tanto los herodianos como los fariseos vieron una amenaza en Jesús. Y el último detalle es fascinante.

¿Qué traman? Matar a Jesús. Pensemos en esto: Jesús acaba de decir: ¿qué es lícito en sábado? ¿Salvar una vida o matar? ¿Qué hacen los herodianos y los fariseos en sábado? Conspiran para matar.

Eso indica lo lejos que están de comprender la intención del sábado y el plan de Dios y el papel que desempeña Jesús, lo endurecidos que se han vuelto. Harán lo que todos reconocerían como ilegal, que es conspirar para matar, y lo harán todos los días, el sábado. Así que estamos empezando a tener una idea de la creciente confrontación.

Ahora bien, no se trata de una simple controversia menor. Las líneas divisorias están claramente trazadas. Están los fariseos que se aliaron con los herodianos y querían matar a Jesús.

Así que, a medida que avanzamos, debemos recordar que los fariseos aparecen en diferentes lugares. Marcos 7 a 12 es una especie de resumen interesante. Así que, de alguna manera, hemos dejado estas controversias sobre el sábado que estaban emparejadas.

Y luego, en los capítulos 7 a 12, Marcos nos recuerda un poco lo que está ocurriendo. En los capítulos 7 a 12, Marcos nos recuerda que Jesús se retiró con sus discípulos al lago, y una gran multitud de Galilea lo siguió. Cuando oyeron todo lo que estaba haciendo, mucha gente vino de Judea, Jerusalén, Idumea y las regiones al otro lado del Jordán y alrededor de Tiro y Sidón.

Jesús les dijo a sus discípulos que le prepararan una barca para que no se agobiaran, porque había sanado a muchos y los que tenían enfermedades se agolpaban para tocarlo. Cuando el espíritu malo lo veía, se postraba ante él y gritaba: « Tú eres el Hijo de Dios».

Pero les dio órdenes estrictas de no decir quién era. Esta declaración es muy similar a Marcos 1, 14 a 15 en el sentido de que tiene un carácter resumido. Marcos comienza con Galilea, pero luego amplía geográficamente su resumen para incluir el este y el noroeste, en caso de que se pregunten cómo funciona esto.

Judea es una provincia situada al sur. Idumea es el nombre en latín de Edom. Por eso resulta interesante que utilice el nombre en latín, lo que podría indicar que el público al que se dirige está más familiarizado con los nombres en latín.

Edom es otro nombre de Esaú. Esta es la región en la que se asentaron los edomitas. Más allá del Jordán se encuentra el lado oriental del río Jordán.

Esta sería la zona de Decápolis en el norte y Perea en el sur. Están en la costa mediterránea, al norte de Israel. Son regiones gentiles.

Creo que es interesante que Marcos presente cómo se está extendiendo su fama, la fama de Jesús se está extendiendo más allá de Galilea. Se está extendiendo a diferentes áreas, incluidas las áreas gentiles. Esta referencia sobre las multitudes que intentaban tocarlo probablemente refleja la creencia de que se podía tocar a Jesús y sanar.

Veremos un ejemplo específico de eso allí. Vemos esa idea. No es una idea única en torno a Jerusalén.

Veremos que esta idea se manifiesta en otros lugares del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Hechos hay personas que intentan conseguir los pañuelos de Pablo. Si Pablo lo toca, piensan que pueden sanarlo y entonces ocurrirán milagros.

O si la sombra, como Pedro, pudiera pasar sobre alguien. De modo que se genera una especie de fervor, a veces supersticioso, que juega con todo esto. Y obtenemos, nuevamente, esta declaración resumida.

Jesús está sanando. La multitud se le acerca. Él sube a la barca.

Por eso se crean todo tipo de imágenes que aparecen una y otra vez en el Evangelio de Marcos, e incluso los exorcismos. Observemos que, de nuevo, obtenemos esto : cada vez que el espíritu maligno lo veía, se postraban ante él.

Eso no debe entenderse como adoración, sino más bien como reconocimiento de autoridad. Por eso, todos los exorcismos tienen el mismo patrón. Los demonios ven a Jesús.

Se postraron ante él en sumisión, reconociendo su autoridad. Todos gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». Hemos visto distintas variaciones de esto en el Evangelio de Marcos.

Eso siempre plantea la cuestión de la conciencia demoníaca de Jesús. Y creo que, en general, porque lo es, ¿hasta qué punto entendían a Jesús como Hijo de Dios? El lenguaje del Hijo de Dios también es problemático allí porque se usa para todo tipo de figuras diferentes en el Antiguo Testamento. Pero creo que al menos, como mucho, podemos decir que los demonios reconocieron que Jesús tenía autoridad sobre ellos.

Uno que está en consonancia con lo que sería una autoridad divina porque siempre están preocupados por el juicio. Siempre están preocupados por la destrucción en manos de Jesús. Así que, cualquiera que sea el grado de comprensión de quién es Jesús, ciertamente hubo ese reconocimiento.

Y Jesús les ordenaba que guardaran silencio. Tenemos esa declaración resumida, que les ordena que guarden silencio. Creo que hay una sensación de que ordenarles que guarden silencio demuestra dominio.

Jesús tiene dominio sobre ellos e incluso sobre lo que pueden decir. Y creo que eso impide que los heraldos de quién es Jesús se adentren en esa actividad que pertenece a fuerzas demoníacas, que hay algo malo en eso que viene de los demonios que Jesús está silenciando. Continúa esta declaración resumida.

Y luego, después de una declaración resumida, observe que tenemos una selección de los 12 que sigue en los versículos 13 a 19. Esta selección de los 12 es interesante porque después de esa declaración resumida en el capítulo 1, tenemos la elección de los 4. Y entonces, vemos este patrón que se está desarrollando en el Evangelio de Marcos aquí, donde hay una similitud entre las declaraciones resumidas y la elección, la selección, una especie de siguiente etapa de progresión. Y de aquí en adelante, vamos a prestar mayor atención a los 12 aquí.

Ahora estamos viendo que se hace una distinción entre los que pertenecen a Jesús y los que se oponen a él. Es como si hubiera un efecto de invernada. Y también se hace una distinción entre los que lo siguen y los que son los 12.

Y entonces, tenemos esta progresión de discípulos, de seguidores, de 12 discípulos, y luego de los 4, los 4 especiales que fueron escogidos al principio, y luego incluso de los 3 de esos 4. Y entonces existe esta jerarquía, por así decirlo. Ahora bien, el énfasis aquí en el 12, creo, es doble. ¿Por qué 12? Creo que la elección de 12 es significativa.

Uno es simplemente el factor representativo que tiene el 12 para Israel, las 12 tribus de Israel. Y aquí hay una selección de 12. Y creo que refleja esta idea de un Israel escatológicamente restaurado, de esta comunidad del pacto que ahora se está definiendo, Israel se está definiendo de alguna manera a través de estos 12.

Además, con esta selección de estos 12, se puede apreciar la expansión del ministerio de Jesús. Veremos a los 12 hacer cosas similares a las que hacía Jesús. Así que parece que incluso hay cierto crecimiento allí.

Después de este momento, el término discípulos en Marcos se usa casi exclusivamente como referencia a la parte 12 del grupo de los 12. Así que ahora se está empezando a definir la distinción de lo que es un discípulo. Ya sabes, este papel de los 12 como líderes representativos está implícito en Marcos; se hace explícito en Mateo 19 y Lucas 22.

Pero más aún, pensemos en lo que esto significa para Jesús. Jesús no se incluye a sí mismo entre los doce, sino que ha elegido a los doce.

Creo que este es un argumento sólido a favor de la autoconciencia mesiánica de Jesús. Una de las cosas que siempre se debate es hasta qué punto Jesús se veía a sí mismo como una figura mesiánica, o si la iglesia primitiva simplemente miraba hacia atrás y le atribuía una idea mesiánica. Esta es la idea a la que se hace referencia como la autoconciencia mesiánica de Jesús.

Bueno, creo que, si lo analizamos, la elección de doce representa en gran medida la imagen de Jesús en la posición de Dios y, en cierto modo, designa quiénes son sus compatriotas y elige a las doce tribus e identifica a las doce tribus, identifica al

pueblo del pacto. Por eso creo que este acto de elegir doce es una prueba contundente de que Jesús tenía conciencia de quién era y de lo que estaba haciendo. Es interesante observar cuál es el trabajo de estos doce en estos versículos.

Su primer trabajo es simplemente acompañarlo. Él elige a doce para que lo acompañen, para que estén con él. Y cuando vemos este nombramiento de los doce, note en el versículo 14 del capítulo 3, él nombró a doce, designándolos apóstoles, apóstoles siendo una especie de idea de emisarios, enviados, representantes, para que pudieran estar con él, esa es su primera cosa, y para que él pudiera enviarlos a predicar y para que tuvieran autoridad para expulsar demonios.

Entonces, note que su primer trabajo es acompañarlo, pero acompañarlo tiene una razón. Hay un propósito, él quiere que estén cerca de él, y es el propósito para que estén equipados para hacer las mismas cosas que Jesús ha estado haciendo, es decir, predicar, proclamar el reino de Dios, que el reino de Dios se ha acercado, y note que tienen la misma autoridad, tener su autoridad sobre los demonios. Ahora, típicamente, hemos estado viendo tres elementos siempre juntos en esta relación de autoridad, la tríada de autoridad, por así decirlo, que es enseñar, expulsar demonios y sanar.

Y cuando vemos lo que dice aquí Marcos capítulo 3, que salieran a predicar, esta sería la autoridad para enseñar, y tener autoridad para expulsar demonios, no hay ninguna referencia a la sanidad aquí, y entonces la pregunta es, ¿debemos hacer un gran alboroto por eso? No lo creo. No lo creo porque cuando llegemos a Marcos 6, veremos que los discípulos también estaban sanando. De la misma manera, cuando piensas en el final del capítulo 1, en ese día en Capernaúm, cuando Jesús habla acerca de cómo debía salir y enseñar, porque para eso había venido, el versículo siguiente también habla de él haciendo milagros y expulsando demonios.

Y entonces, creo que incluso al mencionar a los dos, el tercero parece un tanto asumido. Al menos cuando llegamos a Marcos 6, se hace explícito. Otras notas interesantes, creo, están en la lista. No dedicaré tanto tiempo a esto, pero estos son los 12 que él designó. Simón, a quien le dio el nombre de Pedro.

Simon aparece primero. Siempre aparece primero en las listas. Eso indica que Simon es reconocido como el verdadero líder de los 12.

A menudo era su representante. Vemos que cuando Simón dice algo, también se le conoce como Pedro. El nombre que se le da es como el de Cefas y Petras, ambos significan roca.

Cuando Pedro habla, tiene la idea de que no está solo en lo que dice, sino que habla en nombre de todos y tiene un aspecto de liderazgo. Pero lo interesante es que Marcos divide a los hermanos. Están los doce que él designó.

Simón, a quien le dio el nombre de Pedro. Santiago, hijo de Zebedeo y su hermano Juan. Luego, nótese que en el capítulo 18 los llama hijos del trueno.

Andrés. Ahora bien, lo interesante es que sabemos que Andrés es el hermano de Pedro. Lo que habría sido común sería hacer Simón y su hermano Andrés y Santiago y su hermano Juan.

No era para separar a los hermanos. Sin embargo, Marcos los separa. Fueron llamados a reunirse.

Simón y Andrés son llamados al mismo tiempo. Santiago y Juan son llamados al mismo tiempo. Entonces, ¿por qué Marcos coloca a Andrés en cuarto lugar en lugar de segundo en los pares de hermanos? Creo que la respuesta a eso es lo que ya hemos estado hablando.

Lo que veremos es que, si bien había un grupo de cuatro, había un grupo especial de tres. Que había un grupo especial de tres que presenciaron cosas que Andrés no vio. Que a Simón, Pedro, Santiago y Juan se les permitirá ver cosas.

Por ejemplo, verán la transfiguración. A menudo, se les separará, incluso cuando lleguemos a Getsemaní y a la oración, se les separará, y luego un grupo se separará del grupo más grande. Vamos a ver esto.

Creo que Marcos, en su lista aquí, está indicando que hay algo de valor y presencia únicos para Pedro, Santiago y Juan. En caso de que se estén preguntando acerca de estos tres, estos cuatro, hemos hablado un poco sobre Pedro. Esta referencia a Santiago y Juan como los hijos del trueno probablemente sea una forma de referirse no a su padre sino a su carácter.

Cuando se utiliza el lenguaje, el hijo de algo, sea lo que sea ese algo, es una forma de indicar algo sobre ti o algo sobre esa persona. Llamarlos hijos del trueno probablemente significa que tal vez tenían un poco de temperamento, que tenían una vena agresiva, violenta, tal vez una vena ruidosa, algo asociado con eso. Me parece fascinante pensar en Santiago y Juan en los Hechos.

Santiago es el primer apóstol asesinado. Es el primer apóstol martirizado. Juan será el que terminará viviendo más tiempo, escribiendo, creo, el Evangelio de Juan, las Epístolas de Juan y el Apocalipsis.

Me parece fascinante la dicotomía entre ambos, entre el que primero es martirizado y el que perdura. No sabemos mucho de Andrés. Sabemos por los otros Evangelios que era seguidor de Juan el Bautista.

Fue Andrés quien llevó a Simón a ver a Jesús, lo cual me parece fantástico. El último, por supuesto, en esta lista es Judas Iscariote, quien lo traicionó. El traidor figura como uno de los doce.

Creo que esto habla de la historicidad de los Evangelios, porque si uno estuviera creando un grupo especial de doce elegidos por el héroe, sería poco probable que creara una historia en la que el héroe, Jesús, eligiera mal. Pero aquí Jesús tiene el control total de los doce, y entre esos doce está el que será conocido como el traidor, a lo que llegaremos más adelante. Siempre ha habido mucho debate sobre lo que significa Iscariote.

Lo más probable es que sea una forma de indicar de dónde es, Quiriat. Otras personas dicen que se refiere a algún tipo de grupo de asesinos o de fanáticos. Probablemente se refiere a la región de la que es, Quiriat, que es un lugar de Judea, lo que significa que es el único discípulo de Judea.

Entonces, en ese punto hay una separación geográfica. Aquí tenemos el comienzo de esta descripción del grupo interno y del grupo externo en el capítulo 3. Tenemos a los enemigos claros que se han alineado con los fariseos y los herodianos. Jesús ha separado un grupo de doce para sí mismo, lo que creo que constituye este movimiento hacia Israel.

Esto prepara el terreno para lo que se convertirá en una discusión sobre quiénes son los miembros de la familia de Jesús, quiénes no lo son y quiénes considera Jesús que le pertenecen, en medio de una discusión sobre la blasfemia de los fariseos contra el Espíritu Santo y el poder del exorcismo. Hablaremos de eso la próxima vez. Gracias.

Este es el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 6 sobre Marcos 3:1-19, Curación, Resumen y los 12.